



El Ejército Nacional Libio (ENL) ha comenzado la **segunda fase de su ofensiva** para tomar la capital del país, Trípoli, según reporta el medio local

[Al Wasat](#)

citando al portavoz de las fuerzas del mariscal Jalifa Haftar, Ahmad al Mesmari.

El vocero precisó este lunes que las tropas de infantería del ENL han concluido las tareas de la primera fase, entre ellas la **limpieza** del territorio y la **identificación de las posiciones** principales y secundarias de las fuerzas del Gobierno de Acuerdo Nacional (GAN).

De acuerdo con Al Mesmari, las fuerzas del mariscal Haftar en el teatro occidental comienzan a integrarse en unidades de batalla secundarias en esta segunda etapa, que inicia luego de que el ENL afirmara haber realizado **intensos ataques aéreos** en las afueras de la capital libia.

La Casa Blanca afirmó el pasado viernes que el presidente de EE.UU., Donald Trump, mantuvo una llamada telefónica con el mariscal Haftar en la que "discutieron una **visión compartida de la transición de Libia**

hacia un sistema político estable y democrático", informa

[Reuters](#)

El mariscal Haftar [lanzó](#) el pasado 4 de abril una ofensiva para recuperar Trípoli de las manos del GAN, respaldado por la ONU. El ENL controla el este y parte del sur de Libia —más del 70 % del territorio del país—, mientras que el gobierno rival, además de la capital, tiene bajo su control el oeste del país.

Mientras tanto, la Organización Mundial de la Salud hace un llamado al cese temporal de las

hostilidades, [afirmando](#) que la crisis en el país africano se ha cobrado la vida de **al menos 264 personas**

y ha dejado al menos 1.266 heridos desde que comenzó la ofensiva semanas atrás.

El organismo precisó que el conflicto, desatado por el ataque de las fuerzas del mariscal KhalifaHaftar a zonas de esa ciudad provocó el desplazamiento de alrededor de 20.000 individuos.

La OMS confirmó que continúa la ayuda en hospitales en las líneas de frente y reiteró su preocupación por el traslado de suministros sanitarios debido a las hostilidades.

El conflicto se agudizó cuando el autodenominado Ejército Nacional de Libia, comandado por Haftar, ordenó a sus efectivos marchar sobre Trípoli y desde entonces se producen fuertes enfrentamientos con las fuerzas del Consejo Presidencial, Gobierno reconocido por las Naciones Unidas.

Los mayores combates se registran en las áreas de Wadi Rabea, Sooq Al-Ahad, Airport Road, Ain Zara, Al-Aziziya y Heera, entre otras.

La ONU pidió a las partes en conflicto una tregua humanitaria para realizar la evacuación de los civiles atrapados en el fuego cruzado y permitir la prestación de servicios de emergencia. Dividida de facto en tres administraciones y con presencia de varias milicias armadas, esta nación norafricana se encuentra inmersa en el caos y la guerra civil desde el derrocamiento del Gobierno de Muamar Gaddafi y su asesinato en 2011, en los que participaron Estados Unidos y sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

Además del Consejo Presidencial, el país cuenta con otro poder desde el Parlamento en Tobruk, dominado por Haftar, y un tercero a raíz de la alianza que suponen las ciudades-estado de Misrata y Zintan, en el noroeste.

Análisis: Batalla por Trípoli: ¿Qué espera a Libia?

YuryZinin*

El sonido de los disparos de las ametralladoras en Trípoli después del inicio de la campaña militar de KhalifaHaftar para "liberar la ciudad" está acompañado por una amarga disputa entre dos partes en conflicto transmitidas por los medios de comunicación y en las redes sociales.

Estos opositores son el Gobierno de Acuerdo Nacional (GNA) de FayezMustafa al-Sarraj, que controla la capital y varias regiones en el oeste, y el gobierno en el este (en Tobruk), apoyado por el Ejército Nacional de Libia (LNA) encabezado por KhalifaHaftar.

El campo de GNA ha generado una gran oleada de descontento hacia el mariscal de campo, ya que él es el líder del "campo militar" que socava la autoridad civil. Sus acciones han sido retratadas como un intento de "golpe", dirigido a devolver al país a su pasado autoritario, que dio forma y "levantó" al veterano de 75 años.

Los opositores de KhalifaHaftar alegan que el mariscal de campo tenía la intención de capturar Trípoli mediante un ataque desde el norte en años anteriores. Pero su plan fracasó porque sus fuerzas encontraron resistencia en la ciudad de Misrata, y un enclave densamente poblado en esta región se interpuso en su camino. Luego se dirigió a Trípoli por el sur, que está mucho más poblado.

El liderazgo en Tobruk está dirigiendo sus ráfagas de vitriolo a las vulnerabilidades del régimen de FayezMustafa al-Sarraj. Ha acusado a facciones de la fuerza policial de Trípoli de abuso de poder, ya que dividieron la capital en diferentes zonas, donde cada una de ellas ejerce su influencia y de corrupción al dividir las riquezas de la economía de la nación.

Estas unidades, que apoyan a las autoridades, aplican presión sobre los bancos con impunidad y extorsionan las finanzas del [Banco Central](#) .

El poder en Tobruk rechaza la afirmación de que el LNA planea capturar Trípoli. Su objetivo

real es expulsar a los terroristas y mercenarios de las filas de la policía. El GNA se mantiene cautivo por estas fuerzas y no puede deshacerse de ellas, por lo tanto, es tarea del ejército [ha cerlo](#)

.

Según los expertos, KhalifaHaftar eligió cuándo realizar su operación con cuidado. Habiendo establecido su control sobre la ciudad de Benghazi en 2017, comenzó a consolidar su posición a través de medios militares y negociaciones.

En enero, las fuerzas del Mariscal capturaron grandes campos petroleros en el sur del país y entraron en Sabha, una ciudad clave en el desierto del Sahara. KhalifaHaftar ahora tiene el control de al menos dos tercios de los vastos territorios de la nación.

El líder de la LNA ciertamente sabe lo que quiere. FayezaMustafa Al-Sarraj ha conocido a KhalifaHaftar más de una vez y ha negociado con él. En todas las ocasiones, el mariscal de campo utilizó estas reuniones para consolidar sus victorias militares y continuar sus operaciones sin interrupciones. Según el canal de televisión Al Jazeera, es posible que las fuerzas de KhalifaHaftar se detengan en las afueras de la capital y presionen a las unidades GNA aisladas sin ingresar a ciertos distritos de la ciudad, para evitar víctimas innecesarias. Al final, el enfrentamiento podría llevar a la próxima ronda de negociaciones bajo la dirección de un representante de la ONU, durante el cual se espera que KhalifaHaftar obtenga una ventaja y esté a la cabeza.

Tal vez ya esté involucrado en negociaciones "detrás de la escena" con los comandantes de las unidades policiales para asegurar que abandonen a FayezaMustafa Al-Sarraj. La situación en los campos de batalla cambia y los territorios cambian de manos. Los informes militares de ambos bandos se ven a través del prisma de confrontación entre dos facciones opuestas como lo muestran los medios de comunicación. La guerra de información ha alcanzado su punto máximo y todos los medios utilizados para dividir y desinformar a los oponentes están en uso, ya que cada lado trata de ganar nuevos partidarios.

Por ejemplo, Trípoli está preparando una lista de personas que cometieron crímenes de guerra que se enviará a la Corte Penal Internacional. En respuesta, el portavoz de la LNA declaró que un fiscal de Tobruk ordenó el arresto de 23 personas acusadas de cometer crímenes de lesa humanidad y apoyo al terrorismo, e incluye personal militar y civiles de los niveles más altos de Trípoli.

Todos estos desarrollos están ocurriendo en un momento en el que numerosos intentos por parte de fuerzas externas para resolver los problemas que enfrenta Libia han fracasado. Los dos campos continúan gobernando un país dividido a pesar de los esfuerzos realizados por mediadores de naciones vecinas.

Los partidarios de Trípoli en el Medio Oriente, es decir, Qatar y Turquía, están ocupados con sus propios problemas internos. Un jugador influyente en el juego, Argel está actualmente experimentando una crisis de liderazgo con consecuencias desconocidas después de que el Presidente fuera reemplazado.

Después de la conferencia sobre Libia en Palermo (en noviembre de 2018), Italia decidió ampliar su cooperación con los libios, incluido Khalifa Haftar. Sin embargo, los esfuerzos decididos de Francia están impidiendo que Italia realmente lo haga.

En opinión de los expertos en Libia, varios países tanto del Este como del Oeste, que proclaman que desean que Libia regrese a su estado estable normal, en realidad tienen en cuenta sus propios intereses, que a menudo divergen.

Hay tres resultados posibles de la batalla por Trípoli. Las LNA ganan, o la GNA y sus aliados policiales retienen el control sobre Trípoli, o la confrontación entre las facciones opuestas continúa, y se transforma lentamente en operaciones militares prolongadas e inconclusas con cada lado incapaz de derrotar a su enemigo.

**investigador principal del Instituto Estatal de Relaciones Internacionales del Estado de Moscú (MGIMO)*

Análisis: Libia: Alianzas endiabladas en una guerra sin fin

El conflicto de Libia se ha convertido en una prueba de fuerza entre el general Jalifa Haftar y su Ejército Nacional Libio, apoyado por Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos y Egipto, y el

Gobierno de Unidad Nacional (GUN), con sede en Trípoli y reconocido por la ONU, y que está respaldado por Turquía y Qatar. Estas divisiones han alcanzado incluso a Europa, donde Francia apoyaría a Haftar mientras que Italia haría lo mismo con el gobierno de Trípoli.

En este sentido, Ahmed al Masmari, portavoz del Ejército Nacional Libio, ha acusado a Turquía de apoyar a los terroristas en Libia. Esto tiene lugar en un momento en el que, según las fuentes, la ofensiva de Haftar ha sido frenada por las fuerzas leales al GUN antes de que consiguiera llegar a la capital libia.

Durante una conferencia de prensa el domingo, Masmari dijo que Turquía y Malta transfieren terroristas a Trípoli mientras que envían ayuda en armas y equipos, por vía aérea o marítima, a los que están ya presentes en la ciudad y que apoyan al GUN.

“Desde Turquía se están llevando a cabo vuelos directos hacia la ciudad de Misrata, en Libia, y un cierto número de terroristas del Frente al Nusra que han combatido en Siria han sido transportados a esta ciudad”, añadió. “El Ejército Nacional Libio no dejara que Libia se convierta en una amenaza para la paz mundial. Él luchará contra el terrorismo en el marco de las normas internacionales”.

Aunque la mayor parte de países de la comunidad internacional y la ONU han mostrado su rechazo a la ofensiva del Ejército Nacional Libio, este último ha buscado presentar esta operación como una acción que busca “reintegrar” a Libia en el seno de la comunidad internacional.

Medios libios señalaron también que Turquía está enviando armas a sus milicias armadas en Libia. Los pasados 17 y 18 de diciembre las autoridades aduaneras del puerto de Joms, situado a unos 100 kms de Trípoli, descubrieron un cargamento de armas turco compuesto por 3.000 armas individuales, incluyendo pistolas y fusiles ametralladores, así como 4,2 millones de balas.

El general Haftar pidió que el Consejo de Seguridad de la ONU condenara a Ankara por violación del embargo de armas decretado por la ONU y acusó a Erdogan de apoyar a los grupos terroristas y fomentar el caos.

Turquía ha devuelto las acusaciones y ha acusado a varios “países árabes” de suministrar tanques, misiles y drones a Haftar y su ejército. Esto era una clara referencia a Egipto, que mantiene unas tensas relaciones con Turquía por el apoyo de este país al movimiento de los Hermanos Musulmanes, considerados como una organización terrorista por el gobierno del presidente AbdelfattahSisi. El pasado domingo, Haftar viajó a El Cairo donde se entrevistó con Sisi, con el que discutió la situación en Libia.

La ayuda turca no se limita al suministro de armas. En enero de 2017, el grupo terrorista Ansar al Sharia anunció la muerte de su líder, herido en un combate con el Ejército Nacional Libio, en un hospital turco, donde él había sido enviado para recibir tratamiento. En septiembre de 2018, el fiscal general de Libia emitió órdenes de captura para el arresto de 826 terroristas que habían huido en su mayoría a Turquía o Qatar.